

"Poesía de la Sierra" 1908

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Libros nuevos.

Entre varios hemos recibido tres muy notables, á los que pensamos dedicar sendos artículos, correspondiendo á la índole de los trabajos y al mérito de sus autores.

Son las obras á que nos referimos:

El político, por Azorín.

Recuerdos de niños y de mocedad, por el ilustre rector de la Universidad de Salamanca, D. Miguel de Unamuno; y

Poesía de la Sierra, por Carlos Fernández Shaw.

"El Doncello" Abril 1908.

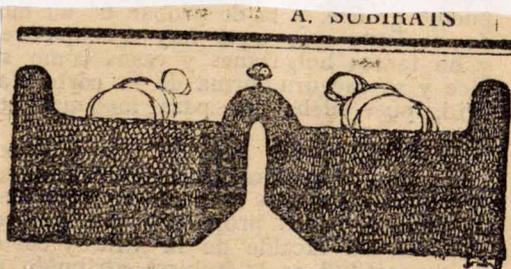
!!! BRAVO, D. CARLOS!!!

La ovación fué delirante al Sr. D. Carlos Fernández Shaw, cuando recitó su inspiradísimo poema *Canto á mi tierra*.

La hermosura de esta composición es tan intensa, su valor literario tan inmenso y la manera de recitarla emocionó de tal modo al auditorio, que todas las señoras, entusiasmadas, arrojaron al poeta los preciosos bouquets que momentos antes les habían regalado, cubriendo materialmente de flores el escenario.

Por estar la composición en borrador y formar parte además de un libro en preparación, nos vemos privados de dar á conocer al público esta obra maestra del literato insigne y genial poeta, Sr. Fernández Shaw.

Nuestra felicitación sincera y entusiasta por los altos vuelos de poeta de que hizo gala el Sr. Fernández Shaw.



JARDÍN DE ACADEMO

Aun frescas de tinta las planas del libro «Poesía de la sierra», Carlos Fernández Shaw, ha publicado en otro volumen las poesías del mar, mientras prepara una recopilación de versos que formarán la poesía del cielo.

Fácil la pluma y suelta la imaginación, Fernández Shaw, nos ofrece sus versos ligeros, alados, en una forma agradable y siempre correcta. Pero nos atrevemos á decir que en la sierra nuestro autor se manifestaba mucho más poeta que en el mar.

Y es que el mar no puede expresarse en una forma lírica. El mar es épico. O no es. O se siente con una gran intensidad de vida hasta conseguir que se haga conciencia en nosotros mismos ó cuanto se diga sobre el mar resultará artificioso, falso.

No hay término medio. Estamos muy apartados del mar de los odiseos. A nuestros padres ya no les decía nada el mar. Sobre una miserable ola se mece la barquilla de Lope de Vega. Cervantes no siente la emoción del mar, habiendo tenido ocasión de sentirla. En «Don Quijote» demuestra que el mar no le decía nada.

«Tendieron don Quijote y Sancho la vista por todas partes, vieron el mar, hasta entonces dellos no visto; parecióles espacioso y largo, harto más que las lagunas de Ruidera, que en la Mancha habían visto...»

Don Quijote no se exalta en las playas de Barcelona ante la vista del Mediterráneo.

Claro está que lo ve desde la orilla. Pero se trata del caballero de la imaginación y no evoca, frente las olas la visión del cisne del caballero de la Tabla Redonda. Con el zafio escudero pone su comentario escuderial ante el espectáculo nuevo que descubre. Nada más. Después, Cervantes, se concreta en decir: «El mar; alegre, la tierra jocunda...» Y pasa luego á describir una galera de penados.

Y es que á Cervantes, lo mismo que á muchos hombres, le interesan las cosas del mar. Pero el mar no le interesaba.

Y este es el caso, tantas veces repetido de Fernández Shaw. Le interesan del mar, los pescadores, los barquichuelos, los trasatlánticos, los puertos, las leyendas, las espumas, los barrios marítimos y hasta las pechinas, los combates y los naufragios. Pero el mar no le dice nada.

Y no es que esto desmerezca lo delicado de sus poesías. Hay en el volumen composiciones exquisitas y bellas. Pero el mar, el mar terrible de la odisea, el mar grande, hecho conciencia, no aparece. El mar se empequeñece y parece un lago.

No llega á donde llegó lord Byron, falso en todo, pero sincero contemplando el mar, al comprender que la acción de los siglos de los siglos no había trazado una arruga en su superficie.

FERNANDEZ SHAW

Se ha cumplido el primer aniversario de la muerte del poeta insigne Carlos Fernández Shaw.

La memoria de Fernández Shaw está viva en el recuerdo de todos y no necesita de que se recuerden sus méritos y se repitan sus elogios. Muerto ya el poeta, la virtud vigorosísima de su poesía ha seguido triunfando en sus libros famosos—*La vida loca*, *Poesía de la Sierra*,—y aún le ha alcanzado triunfos nuevos con la publicación del libro póstumo *Poesía del Pinar* y el estreno de la zarzuela *Los juglares*.

En EL CORREO se recuerda á Fernández Shaw con cordial y efusivo cariño, como á compañero y maestro.

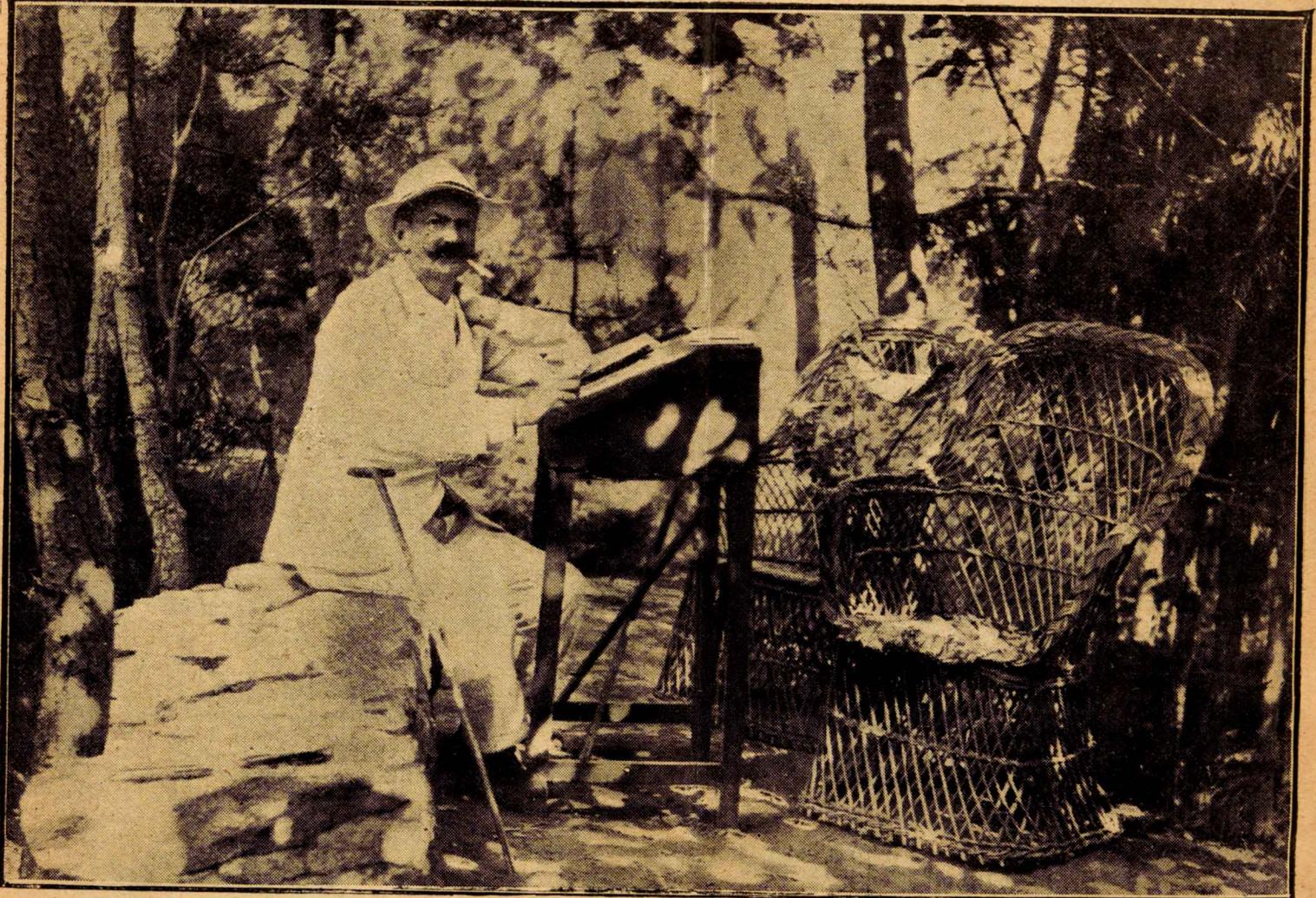
Y en ocasión del primer aniversario de su muerte, renovamos á la distinguida familia del poeta admirado y querido, las muestras más sinceras de nuestro duelo.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DE TODO EL MUNDO,
POR CORREO,
CABLE, TELÉGRAFO
Y TELÉFONO

ABC

DE TODO EL MUNDO,
POR CORREO,
CABLE, TELÉGRAFO
Y TELEFONO



EL AUTOR DE «POESIA DE LA SIERRA»

EL ILUSTRE POETA D. CARLOS FERNANDEZ SHAW EN SU DESPACHO CAMPESTRE DE CERCEDILLA, DONDE ESCRIBIO EL ADMIRABLE LIBRO POR EL CUAL ACABA DE CONCEDERLE S. M. D. ALFONSO XII^o, A PROPUESTA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, EL PREMIO FASTENRATH

